

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
5, Plaza del Hospital 5,

Tortosa 28 de Marzo de 1903.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
2 reales al mes.

Núm. 104

Felicitación

El día 30 de este mes celebra su cumpleaños el augusto Sr. Duque de Madrid. Con tal motivo, La Redacción de LA LIBERTAD, en nombre propio y en el de todos sus amigos y suscriptores, se complace en felicitar al egregio e indiscutible Representante del Tradicionalismo español, reiterándole a la vez el testimonio de su inquebrantable adhesión, lo mismo que a toda la Real Familia proscripta, por la que implora del Dios misericordioso, abrevie los días de prueba porque está pasando, y venga pronto a ocupar el sitio que de derecho le corresponde para bien de la Religión y la Patria.

Pastoral

Nuestro bondadoso Prelado se ha dignado enviarnos la Pastoral que dirige al Clero y fieles de su Diócesis con motivo del santo tiempo de Cuaresma.

De tan luminoso documento entresacamos el siguiente párrafo para honra de nuestro periódico y provecho de los lectores:

Otro de los errores del día, que tanto daño causan a la conciencia cristiana, y cuyos efectos trascienden lastimosamente a la religión y a la sociedad, es sin duda la distinción arbitraria entre el hombre público y el hombre privado, inventada tal vez para cohonestar el vicio y el error, la impiedad y la inmoralidad. Siendo como es el hombre un solo individuo, se pretende dividirlo en dos, de manera que, como hombre público puede conducirse de conformidad con la opinión pública, aunque sea contraria a la ley de Dios y de su Iglesia; mas como hombre privado debe ajustar sus actos a los principios de la moral cristiana, por ser ésta la que prescribe el Evangelio. De donde resulta que un mismo individuo puede a la vez ser devoto y libertino, católico y librepensador, respetuoso con la Iglesia y detractor insolente con sus ministros. Devoto en el rincón de su casa ó del templo, y dado á torpes vicios que la opinión no reprueba; católico llamándose hijo de la Iglesia, y librepensador, formándose un sistema de religión y de moral acomodado á sus gustos ó aficiones particulares; respetuoso con la Iglesia que transige á su parecer con las corrientes de la época, pero insolente con los sacerdotes, porque no se acomodan al espíritu del siglo, y predicando una moral que condena las costumbres modernas y anatematiza toda tendencia hacia el libertinaje. No hay razón, pues, afirman seriamente, para que el hombre públi-

co condene ni al periódico que difunde ideas subversivas, ni al libro que vomita errores monstruosos, ni á las representaciones teatrales que ridiculizan lo más santo y sagrado, ni las figuras pornográficas que exhiben al vicio en toda su repugnante desnudez; porque todo esto se halla en armonía con la civilización moderna, que ha roto las trabas impuestas á la razón, y dispensa libertad omnimoda para vivir conforme á las exigencias de la naturaleza y á los halagos de la concupiscencia. Son estos hombres de ánimo doble, es decir, divididos entre Dios y las criaturas, y por eso no llegan á ser verdaderos hijos de Dios.

Fiesta de la Bandera

El más puro goce y la más legítima satisfacción que pudiéramos experimentar en la vida, vienen hoy á llamarnos, á nosotros que en el concierto social somos una molécula despreciable y en el palenque del periodismo no tenemos más arrestos que nuestra honradez y buenos deseos de ser útiles á la Religión y á España, esa santa Madre que nos inspiró un año atrás la patriótica Fiesta de la Bandera á llamarnos y no retroceder ante nuestra pequeñez, al contrario, con fuerza misteriosa abren nuestro pecho y arrancan del corazón punzantes espinas y con voz que recuerda el cariñoso acento de la madre, nos dicen: «Alzad la abatida frente, mirad en torno vuestro, el pueblo español quiere que sea fiesta nacional un día consagrado á la enseña de la Patria; alegraos, tortosinos, porque á vosotros os corresponde el honor de haber sido los primeros en celebrar la Fiesta de la Bandera, cuyo recuerdo será eterno.»

La semilla ha germinado y va á dar hermosos frutos de patriotismo. Por temperamento, por educación y sobre todo porque nos conocemos á nosotros mismos, somos humildes, pero ¿qué hace el soldado después de la batalla? Orgulloso de sí mismo dice á sus compañeros: «Yo por mi patria he derramado mi sangre; yo luché como un león contra las huestes enemigas; yo hice tales proezas invocando el santo nombre de mi tierra adorada.»

Y ese lenguaje que nadie puede criticar nos estaría vedado á nosotros? De ninguna manera.

Con orgullo patriótico, pues, no disputamos una gloria que de lleno nos pertenece, porque es cosa evidéntísima, pero si hacemos constar una vez más que cuando nuestros compatriotas estaban abatidos por los desastres coloniales, cuando en Cataluña cuatro hijos espúreos hacían manifestaciones de separatismo, nuestro director D. Ramón Vergés Pauli lanzaba á la publicidad su artículo *Fiesta de la Bandera*, que por de pronto le había de valer una

calurosa felicitación del Excmo. señor Capitán General de Cataluña don Enrique Bargés y más tarde había de ver realizada su feliz iniciativa en nuestra querida ciudad, de modo tan solemne, que casi toda la prensa de España se ocupó en ella haciendo grandes elogios de la misma. La institución de la Fiesta de la Bandera es nuestra e inútil es decir con cuánto entusiasmo nos adherimos á la campaña que están haciendo algunos periódicos en el sentido de que sea fiesta nacional un día destinado á honrar la gloriosa enseña de la Patria.

El dignísimo Capitán General de este Principado que nos estimuló y que ha reducido á la impotencia á la maldita hidra del separatismo, gracias á su admirable tacto y raras dotes de militar energético y pundonoroso, es el que merece ocupar el primer puesto de honor en esa fiesta y tras de él el Excmo. Ayuntamiento de Tortosa que con ocasión de los festejos de la Virgen de la Cinta de 1902, la celebró pública y solemnemente, con la aprobación y los aplausos de todos los españoles.

Para que se vea lo que sobre el particular ha dicho la Prensa, copiamos de un periódico de Madrid las siguientes líneas:

«...puesto que tan pocas ocasiones se nos presentan de aplaudir en justicia alguna disposición ministerial, aplaudimos la nueva disposición del ministro de la Guerra, que ha dispuesto que, en adelante, la jura de las banderas por los nuevos reclutas, revista verdadera solemnidad, asistiendo al acto todos los cuerpos de guarnición de la plaza, celebrándose Misa de campaña y siendo día de gala el día de la jura. Y aun votamos con los que quieren que se dedique un día á ese menester, y que ese día sea fiesta nacional, para que chicos y grandes, niños y jóvenes, y gentes maduras, aprendan ó recuerden que aquel día se jura fidelidad á la bandera de la patria. De la patria que se formó al calor de la guerra de la Reconquista; que se consolidó en tiempo de los Reyes Católicos; que, fuerte en el interior, se desparramó por todo el mundo conocido, con los primeros Austrias; que decayó de su grandeza cuando le fue faltando el espíritu que la animaba, que era el ser brazo armado de los derechos de la justicia, y que de tumbo en tumbo, y de abandono en abandono, ha llegado á las desventuras de los últimos años del siglo XIX y á las nebulras de los primeros años del XX. De la patria española que, después de Dios, es y ha de ser el amor de nuestros amores y el norte y fin de nuestros afanes.»

A los carlistas

Próximas las elecciones de diputados á Cortes, es necesario que los carlistas den otra prueba de abne-

gación y disciplina acudiendo compactos á votar las candidaturas que prontamente designará esta Junta Regional.

Recomendamos otra vez á nuestros correligionarios que no cometan su voto, pues la Comunió Tradicionalista acudirá á la lucha electoral en varios distritos de Cataluña, incluso en esta ciudad.

Barcelona 25 de Marzo de 1903.
El Jefe Regional,
José Erasmo de Janer.

Ponemos en conocimiento de los carlistas tortosinos que pueden acudir á esta Redacción, Plaza del Hospital, n.º 5, cuantos deseen su inclusión en las listas del Censo electoral, la rectificación del mismo, ó obtener noticias referentes á dicho Censo.

La Encarnación

A todos los seres de la creación les está reservado un destino: los astros rutilantes tachonando el firmamento, la aurora con sus arrebolos disipando las tinieblas de la noche, las gotas de rocío que como brillantes penden de las hojas, el océano con sus encrespadas olas y la plácida fuente con su murmullo, el ruiseñor de la enramada con sus trinos y la majestad del león con sus rugidos en la espesura de los bosques, la juventud con sus alegrías y el hombre con sus adoraciones, el Angel con su pureza, el Serafin con su amor; desde el blando céfiro, que besa los tiernos broches de las rosas, hasta el furioso é implacable vendaval, que troncha los robustos troncos de seculares encinas y desde el último terruño, que el labrador rotura en la heredad, hasta el monte más elevado, desempeñan una función para formar esa armonía universal, de la que el más incrédulo de los hombres debería deducir la existencia de Dios.

¿Y la misión de la Virgen María en la tierra cual es? La de ser correudentora del género humano, y el primer paso para cumplir esta su misión lo verifica en la Encarnación; desciende el Arcángel á la tierra con raudo vuelo y dice á la Virgen: «*María, bendita eres entre todas las mujeres, el Verbo eterno quiere abrazarse con el hombre, quiere darle un ósculo de paz, hé aquí que concebirás un Hijo, vengo enviado á saber tu respuesta.*» ¡Momento sublime! Todo permanece suspenso á lo que va á decir María, la tierra espera, el cielo espera, el Angel espera, Dios espera, y de los labios de María salen aquellas palabras más melodiosas que el dulce murmullo de los olivos oreados por una brisa de Mayo, que los murmurios del arroyo, que el blando céfiro, que el gemido del aura; más melodiosas que el rumor de las olas del mar; palabras verdaderamente humildes en labios de la Reina de cielos y tierra: «*Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí se-*

gún tu voluntad y á la manera que de aquel *fat*, que en un principio pronunció el Eterno, brotó la realidad de todo lo creado, las palabras de la Virgen abrieron paso á la realidad de la Nueva Ley, y en el seno de la Virgen se abrazó la Divinidad con la humanidad que cuatro mil años há, estaban separadas por los insondables abismos del pecado.

El Angel vuela rápido al Empíreo y es recibido por los coros con cantares de júbilo y alegres armonías acompañadas de sistros de oro.

O. T. S.

El marqués de Tamarit en Reus

(POR TELÉGRAFO)

Reus 21 (10,17).—Ha llegado á esta población el señor marqués de Tamarit.

A su llegada á esta estación fué recibido por bastantes Sacerdotes y numerosos amigos.

Reina gran entusiasmo electoral por este distrito.—*Corresponsal.*

(POR CORREO)

Por más que el espíritu electoral está muerto en el verdadero sentido de la palabra, empieza á notarse cierto movimiento entre las masas populares, debido á las idas y venidas de los candidatos, que empiezan á remover el espíritu decaído de los electores.

Sin embargo, aquí, en esta circunscripción, será la lucha algo empuñada, por el número y clase de los candidatos que se aprestan á luchar para obtener un puesto en el Congreso de los Diputados.

Se presentan dos conservadores, al parecer apoyados por el Gobierno, uno decididamente y otro que tampoco le negarán el pararrayos en el Gobierno civil; pero hoy día los dos candidatos ministeriales, Sres. Morén y Guasch, se hacen una guerra tan descarada como si se tratara de dos candidatos que cada uno defendiese opuestas ideas políticas.

Los republicanos presentan también al posibilista Sr. Mayuén, y los federales al señor Nougués, y tampoco reina entre ellos la mayor cordialidad, dado el modo de ser cada uno de los citados candidatos.

Lucha también el señor Cañellas como fusionista, y D. Fernando de Querol como catalanista, pero según se dice, por discrepancias de criterio entre algunos catalanistas, retirará este señor su candidatura.

Por fin, nosotros los carlistas, presentamos á la nueva reelección al ilustre y entusiasta carlista Sr. marqués de Tamarit, que ayer tuvimos el gusto de tenerlo entre nosotros.

Cambiamos impresiones con dicho señor, y al hacerse cargo de los trabajos que hemos realizado sin habérselo encargado todavía, tuvo frases cariñosas para todos, y en un arranque de entusiasmo dijo: «Señores, con vosotros es una gloria el ser candidato y un orgullo el ser carlista.»

De consiguiente, no nos cabe la menor duda que el triunfo del señor marqués de Tamarit es indiscutible.

JUAN OLIVÉ VALLVERDÚ.

Reus 23 de Marzo de 1903.

María al pie de la Cruz

La hora de la redención había sonado ya. La misericordia divina, abriendo los brazos de su inagotable bondad, había puesto límite á los tiempos del paganismo é iba á abrir con la sangre del Justo una nueva era de vida y salud eternas. Trasladados conmigo al monte pelado de las

calaveras y sobre su cumbre ved pendiente de un infame patíbulo al Hombre Dios sacrificado por el pecado de Adán y de su raza prevaricadora. Bajad algún tanto la vista y echad una rápida mirada sobre el pequeño grupo que está pegado á la Cruz. Vedla: María, la Madre del más hermoso de los nacidos, recibiendo el último suspiro del Hijo de sus entrañas agonizante ya. No tiene consuelo su corazón, ni reposo su alma, ni sonrisa sus labios, ni sus brazos se mueven, al impulso del amor, sobre el hijo cariñoso, ni en su rostro hay belleza... Digo mal, en su rostro herido por el resplandor del rayo, que partiendo fugaz del seno de oscuras nubes, se hunde en la tierra maldecida, se retrata la belleza del dolor, se dibuja el perfil del sufrimiento, se adivina el llanto de una Madre...

Todo callaba á su alrededor. La que, viendo á su Hijo, se extasiaba con la pura luz que brillaba en sus pupilas, al contemplar los mortecinos ojos de su Jesús, veíase envuelta en la oscura sombra con que el cielo, velando su lumbré, tendía en la tierra con anchos pliegues de tinieblas. La que, al acariciar sobre su purísimo seno al divino Infante, era saludada por el canto melodioso del tierno pajarrillo, no percibe ahora sus notas, ni sus oídos se recrean con el ritmo cadencioso de su música. La que respiraba dulcemente el aura matinal perfumada por el aroma de la rosa de Jericó, levantaba su sien dolorida y... ni una brisa encerraba el pesado aire de la Judea y ni un gemido exhalaba el céfiro que, doliente y abatido, sin fuerzas tendía mansamente sus alas sobre la tierra.

Todo callaba á su alrededor. Ni el sol derramaba su brillante luz, ni del seno de la tierra brotaba la verdura de las plantas, ni de los maderos arroyuelos se escapaba un murmullo, ni del jilguero un suspiro, ni de la flor el aroma, ni del viento un silbido, ni de la palmera un desmayo...

Todo callaba á su alrededor. Y la rosa que el aura acaricia, seca dóblase en su tallo; y el mar que ronco brama á lo lejos en sordo tumulto, cesaba su ruido ensordecedor, arrojando silencioso sus olas sobre la playa; y el Jordán, arrastrando el agua cristalina, desliza suavemente sus ondas por entre el amarillento musgo que besa amoroso; y en los extensos arenales había quietud y reposo.

Toda la naturaleza atónita contemplaba á la Madre del dolor y compadecida callaba por no lastimar el corazón afligido de la Virgen.

Solamente percibíanse los suspiros de su pecho atravesado por una espada de agudos filos.

Callad, mortales. Dejadla llorar: las lágrimas de la Virgen prestarían al sol la luz, á las flores aroma, á los valles verdor, al agua dulce murmullo, á las aves melodía, belleza á la creación, vida al hombre... Dejadla llorar: que con sus tiernas lágrimas formarase un río de gracias y beneficios, de amores y sacrificios, de ternuras y dolores para el linaje humano.

María, al pie de la cruz, triste y dolorosa, me parece más bella que figurada en el Apocalipsis, de ardiente sol vestida, de la luna calzada y de estrellas coronada; María, cabe el santo madero de la Cruz, me parece más hermosa que al sonreír entre las enramadas del Edén cuando preexistía ya en la mente del Eterno, porque María, abrazada en el santo madero, es constituida Madre amorosísima de todos los hombres, porque María, llorando la muerte de su Hijo, redime al género humano: la sangre de Jesús está for-

mada de la vida de María. Esta es la verdadera Madre de Jesús muerto en la cruz.

León Estrella.

Cantares

A don Alfonso le buscan novia para enmaridar; lo que tempranito empieza temprano sue.e acabar.

Dos cosas hay en España que hacen reír á las piedras: la escuadra de Sanchez Toca y la daga de Silvela.

BURLA BURLANDO.

Impresiones de la semana

¡Qué mitín el del Teatro Principal! Morote tenía la pretensión de ser un candidato más por Tortosa y él mismo se dió la puntilla. ¡Había que oírle, caballeros! Si trataba de la cuestión obrera, ¡cataplum! andanada contra la Iglesia; si se le ocurría decir que la República es un curulo todo, como los polvos de la madre Celestina, ¡cataplum! un par de coces contra la Iglesia; si se rasaba la tripa, ¡cataplum! blasfemia contra la Iglesia, es decir, que el pobre hombre tiene la monomanía de atacar sin ton ni son, lo que es más digno de respeto, lo que es más grande del mundo, lo que no puede perecer así se empeñen todos los oradores de pacotilla que juegan á revolucionarios.

¿Y Nougués, candidato por la circunscripción de Tarragona? ¡Santo Cristo de la Seo! Venga V. acá, señor Nougués: el hombre que dice: «¿Queréis una prueba de que la Religión es enemiga del progreso? Ahí la tenéis. ¿Por qué no se termina el puente del Estado sobre el Ebro? Por una iglesia.»—El hombre que dice tal majadería para hacerse aplaudir de cuatro ignorantes, no puede ser Diputado. Ya lo sabe V.

Gedeón.

Religión

¿Qué enseña el Crucifijo?

María Ana Fitch, nacida en Londres en 1789 de padres protestantes, dijo un día á su padre que tenía grande antipatía contra Enrique VIII porque éste odiaba al crucifijo. Encolerizado con esta declaración, Mr. Fitch le dijo severamente:

—¿Eres papista? ¿te ha inculcado la institutriz esos sentimientos?

La niña respondió que no, y añadió con el candor propio de sus cortos años:

—Escuchad, padre mio; ayer estaba yo fastidiada durante vuestra ausencia; mamá estaba mala, y yo me decía: si papá estuviera aquí, me distraería con él. Andando por la sala alcé los ojos, y vi vuestro retrato; lo tomé, lo estreché contra mi corazón pensando en el cuidado que os tomáis para darnos una vida feliz. Me ocurrió entonces que éstas eran las ideas de los católicos cuando abrazan con amor el crucifijo; que ellos estaban seguros que no besaban ni la pintura ni el grabado, sino la imagen de Nuestro Señor, porque les recordaba lo que había sufrido por ellos. Padre mio—añadió—Dios ha muerto por los protestantes, así como por los católicos; yo quiero tener también un crucifijo.

El padre nada respondió á este razonamiento; pero María, que encontraba tan bien el camino del corazón, ob-

tuvo el premio de recibir una imagen de Nuestro Señor, que Mr. Fitch hizo colocar en un marco muy rico.

Algunos años después María Ana tuvo la dicha de convertirse á la fe católica.

Cultos de la próxima semana:

Marzo 29, Domingo de Pasión. Están cubiertos los altares. S. Eustasio, ab.

Catedral, 9 misa conventual con sermón por el orador cuaresmal. El miércoles sermón cuaresmal á las 6 de la tarde. El viernes sermón de los Dolores de la Virgen Santísima, después de la misa de Feria, ambos á cargo del mismo orador.

Sagrario, 8 misa parroquial. Todas las tardes á las 5 y 1/2 explicación de la Doctrina cristiana.

Santiago, 9 misa conventual. Por las tardes á las 3 y 1/2 explicación del Catecismo.

San Antonio, el 29, 30 y 31 seguirá el mes de San José á las 7 con misa rezada y meditación.

Dolores, domingo y lunes continuará el Septenario, en la forma de los días anteriores, con sermón por el mismo orador sagrado á las 6 y 1/2 de la tarde. Martes en honor de los Dolores de María, á las 7 y 1/2 misa de Comunión general. Tarde solemne función como los años anteriores.

San Francisco, ejercicios terciarios á las 3 y 1/2 y solemne Via Crucis por el Calvario con el divino Nazareno.

Seminario, Cofradía del Snto. Sacramento. A las 8 misa de exposición. 11 misa rezada. Tarde á las 5 los ejercicios de dominica acostumbrados.

Horas Santas: El miércoles en la iglesia del Hospital con exposición y meditación á las 5 y 1/2 de la tarde. Jueves en el Sagrario en la forma y hora de la semana anterior.

Rosarios:

En la Capilla de Ntra. Sra. de la Cinta á las 6 tarde. Iglesia de esta advocación á las 4 y media id.

Política

NO SOMOS NADIE.

Esto dicen ahora refiriéndose al carlismo algunos de los grandes rotativos madrileños, los principales guiones ó faroles de la España liberal dinástica. ¡No somos nadie! y no obstante, contra este nadie aguzan con frecuencia sus plumas de ganso los más conspicuos escritores del liberalismo, y unas veces nos llaman con amoroso reclamo á servir de lastre á la nave liberal; otras lanzan sobre nosotros terribles denuestos que provocan nuestra risa, y no falta entre ellos quien sienta estremecimientos de terror ante cualquiera noticia sensacional inventada por alguna Agencia acerca de nuestros propósitos belicosos.

No somos nadie, pero aún recordamos cuando pretendiendo Castelar unir á su gente para arrojarla en brazos de la monarquía constitucional, decía alzando su abotargado cuerpo sobre las puntas de los pies y mostrando en las manos el coco del carlismo: «no olvidemos, señores, que todavía el negro pendón del absolutismo puede cobijar 100,000 hombres bajo sus pliegues.»

No somos nadie, y en cuanto el Gobierno tiene noticia por alguna falsa denuncia de que los carlistas se reúnen y conspiran, pone en seguida en movimiento á la policía y la Guardia civil y todas las fuerzas de caballería é infantería de que puede disponer.

No somos nadie, pero cuando llega ese caso sus propios dedos les parecen carlistas á las Autoridades liberales, y ordenan registros á domicilio, y ponen policías á las puertas de las casas de tradicionalistas signifi-

cados, y meten en la cárcel á los que se les antoja, y cometen toda clase de tropelías, porque para tratar con nosotros parece hecha de encargo la famosa frase de O'Donnell pronunciada en pleno Congreso: «no moriré de empacho de legalidad.» No somos nadie, según auguran con la pluma y la lengua los corifeos de las instituciones, y en la práctica demuestran que somos mucho.

Y cómo no ha de ser así si somos el alma indignada de la España católica, la voz de la justicia ultrajada, el eco de las legítimas aspiraciones de los oprimidos, los hijos fidelísimos de Dios y de la Patria, las remembranzas de la historia y las esperanzas de lo porvenir!

Somos todo esto como lo atestiguan setenta años de sacrificios y de nobles aspiraciones, y no es extraño que estorbemos en todas partes, es decir, allí donde bullen los espíritus ambiciosos, donde triunfa la codicia y la soberbia, el pillaje y la inmoralidad, el crimen contra Dios y la Patria, el bandolerismo en la administración y el mercantilismo en la política.

La mayor honra, pues, que se nos ha podido dispensar, es afirmar que los carlistas estorbamos en todas partes.

Es verdad; los hombres honrados sólo sirven de estorbo á los criminales, porque además de anatematizar sus fechorías, toman nota de ellas para aplicarles algún día su merecido castigo.

Conste, pues, que á pesar de que no somos nadie estorbamos en todas partes.

Y áteme la lógica esa mosca por el rabo.

El señor marqués de Tamarit.

Ha regresado el señor marqués de Tamarit de su viaje electoral. En Esplugas tuvo una entusiasta recepción. Numerosos carlistas presididos por el Sr. Bernat le han obsequiado

con un espléndido banquete. Se ha celebrado una brillante velada, tributándosele una ovación indescriptible.

En las estaciones del tránsito ha sido saludado por nutridas Comisiones. Se augura completo éxito á su candidatura.

Reina gran entusiasmo.

Literatura

EL CRISTO DE MI HOGAR.

Con religioso amor guardo una talla que representa á Cristo cuando inerte, y ya sin fuerzas, en la cruz batallada con las fieras congostas de la muerte.

Sin forma escultural, tosco, mal hecho, pero la sola herencia que en el mundo mi madre, desolada, al pie del lecho, recibió de su padre moribundo.

Esé Cristo, sin arte y sin historia, fué para el pobre hogar que le dió abrigo urna de bendición, fuente de gloria y mudo, sí, pero inmutable amigo.

El, en la adversa y próspera fortuna, avivó la piedad de mis abuelos, doró sus dulces sueños en la cuna y les mostró la senda de los cielos.

El les dió un corazón entero y sano, nunca sobresaltado por el grito del pertinaz remordimiento humano que acusa al criminal con su delito.

El calmó su angustiado pensamiento en las horas sin luz de la agonía, y recogió su postrimer aliento, y su última mirada incierta y fría.

Por El, cuando la hambrienta sepultura aquel honrado hogar dejó vacío, tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura á quien llamar llorando: ¡Padre mío!

G. Nuñez de Arce.

Crónica

Ropero de "La Libertad,"

Donativos:

D. J. Q. B., americana y chaleco de lana y un par de botas.

Reparto.

Americana y chaleco de lana y un par de botas á P. G., cueva del Bonete.

= Nuestro respetable y muy querido amigo, el sabio Canónigo doctor de esta Catedral, doctor don Ramón O'Callaghan, ha enviado á la academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona un trabajo sobre el tema «Doctrina de los Decretales respecto á fundar las sentencias.»

El presidente y la Junta directiva de la misma han invitado á todos los académicos para que asistan á la lectura de dicho trabajo, que de seguro será notabilísimo como todo lo que brota de la pluma de tan sabio Canónigo.

= Ha sido nombrado Capellán custodio de la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores, nuestro estimado amigo don Eduardo Torres. Sea enhorabuena.

= El día 4 de Abril empezará una tanda de ejercicios espirituales para seglares en la Casa de San José (Roquetes) dirigidos por los P. P. de la Compañía de Jesús.

= El lunes próximo pasado, y ante numerosa y distinguida concurrencia, se celebró en nuestra Sta. Iglesia Catedral la prueba del nuevo órgano, de cuya construcción estaban encargados los Sres. Randeynes y Compañía, de Valencia.

Para dicho acto vinieron exprofeso á esta ciudad los Sres. D. Ramón Bonet, organista de la Catedral de Tarragona, y D. Francisco Antich, de Sta. Catalina de Valencia.

Las pruebas dieron un resultado altamente satisfactorio, pues el nuevo órgano es un instrumento perfecto, tanto por la potencia en los registros fuertes, como por su dulzura y suavidad en los del recitativo.

Pudimos apreciar especialmente, los registros Voz humana, Flauta armónica, Voz celeste, Fagot, Oboe, Orlos, y otros muchos, que al tañerlos magistralmente los Sres. Bonet, Antich y Guimerá, nos elevaban insensiblemente á las regiones ideales del arte puro é inmaterial.

La construcción del nuevo órgano, era una mejora que se imponía, y por ello enviamos nuestra más sincera felicitación á los constructores señores Randeynes y Compañía, y al Excmo. Cabildo por haber adquirido tan magnífico instrumento.

= La Hormiga de Oro.

De esta ilustración católica, cuya popularidad es cada vez mayor, se ha publicado el número correspondiente al 20 del actual, conteniendo como de costumbre texto variado, ameno é instructivo, y acompañado de magníficos grabados. Entre éstos los hay que son reproducción de cuadros de célebres pintores como Van Dyck, Pablo Veronés, Guercino y Salvador Rosa, que con tanto cariño cultivaron el arte religioso, inspirándose en pasajes de los Santos Evangelios. Contiene además el retrato del Rvmo. Arzobispo de Burgos; vistas de su Catedral y del célebre Monasterio de las Huelgas, y diversos asuntos de actualidad.

= Nuestro querido amigo y correligionario el director que fué del *Correo de Tortosa*, D. José Pedreny, ilustrado propagandista de nuestros ideales, ha entrado á formar parte de la redacción del diario barcelonés el *Correo Catalán*.

= Mañana se reunirán en la sala de sesiones del *Centro Obrero* los dependientes de comercio de esta ciudad para recabar de los patronos el descanso dominical.

Nos adherimos á tan justa y cristiana petición.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

ALFONSO III EL LIBERAL

ACTO SEGUNDO

ESCENA I.

Calle—fachada de un palacio, cuya puerta guardan dos hombres con antifaces que toman la consigna de los que van llegando de tiempo en tiempo.

ALFONSO Y ROBERTO DE USTARIZ.

ALF. Estás seguro, Roberto?

ROB. Sí, señor, estoy seguro, y no me ví en poco apuro temiendo ser descubierto. Detrás de la puerta estuve del cuarto donde me entré y cuanto pasó escuché, pues quieto allí me mantuve, y deduje sin malicia por perfecta conclusión que de la conjuración D. Hugo tiene noticia; mas que habiéndose negado á toda loca esperanza, le había Jordán armado aquella infame asechanza. Con tan miserable amaño corrompió su fé el traidor, pues era muro su honor

— 37 —

ALF. Detén la lengua atrevida y enfrena tu insana furia que quien á su rey injuria su honra amengua y su vida. La razón de tus palabras, D. Hugo, quiero saber, que aunque tu desgracia labras tu mal quiero precaver.

HUG. Qué quejas tengo ha pedido el que mi blasón infama! ¿Querrá que halague su oído el marido de su dama? No basta tan cruda idea para devorar mi pecho, quiere que clavado sea el deshonor en mi lecho. Tal vez, oh suerte enemiga, quiere que en detalles mil mi pena horrible te diga queriendo verme más vil!

ESCENA XIV

DICHOS Y ROBERTO DE USTARIZ.

ROB. Señor, ya están los caballos. ALF. Detén, D. Hugo, la lengua y á tus furiosos la mengua no añadas de publicallos. (á Roberto.) Tú aquí, Roberto, te quedas en cualquier parte escondido, y salva de su marido á mi Isabel como puedas.

Roberto entra por la misma puerta por donde se fué Isabel y el Rey sale por la azotea. D. Hugo queda abstraído por la llegada de Roberto.

